

¿Por qué tener biblioteca escolar?



La biblioteca escolar es un componente esencial del proceso educativo que enriquece la vida y las prácticas de la escuela. De acuerdo con la Secretaría de Educación, su misión es: “...proporcionar libros, recursos y servicios de aprendizaje que ayuden a todos los miembros de la comunidad educativa a pensar con sentido crítico y a utilizar eficazmente la información, presentada en una multiplicidad de formatos y medios”. (Secretaría de Educación, 2006, p. 32)

La biblioteca escolar para los docentes

Los maestros requieren de una Biblioteca Escolar porque:

- Pone a disposición de la comunidad educativa materiales que enriquecen el aprendizaje, y suplen las necesidades y las preguntas cotidianas del aula
- Permite el trabajo interdisciplinario entre áreas y, con el uso de fuentes diversas, apoya la realización de proyectos transversales.
- Proporciona materiales, espacios y tiempos para elegir recursos bibliográficos que enriquecen las clases y atienden las diferentes necesidades de los estudiantes y sus estados de aprendizaje.



La biblioteca escolar para los docentes

Los estudiantes tienen derecho a una Biblioteca Escolar, integrada al proyecto educativo institucional (Secretaría de Educación y Fundalectura. 2004. p. 27), porque:



- Contribuye a su alfabetización informacional, mediante el fomento de competencias en el manejo analítico y consciente de las tecnologías de la información y la comunicación, para adquirir y producir conocimiento.
- Se constituye en un lugar de acceso a los productos de la cultura y el pensamiento humano, que permite su construcción y afirmación como individuos y ciudadanos.

- Forma parte de una oferta educativa de calidad y contribuye significativamente a mejorar los ambientes de aprendizaje, tanto en el aula como fuera de ella.
- Fomenta en los estudiantes el gusto por la lectura, el interés por aprender y el aprovechamiento de las bibliotecas y sus recursos para toda la vida
- Ofrece fuentes para formar competencias de investigación que les permitan conocer y comprender el mundo, desarrollar la imaginación y recrearse.
- Organiza actividades que fomentan la conciencia social y la sensibilidad cultural.
- Posibilita tiempos y modos diversos de leer, aproximándose así a prácticas sociales de lectura desescolarizadas y, por lo tanto, más auténticas, reales y significativas.
- Forma en el ejercicio de la libertad intelectual, y en el derecho al acceso a la información y a la lectura crítica de los medios.

Una verdadera Biblioteca Escolar requiere un equipo que tenga la convicción de que su creación es posible y provechosa para todos si se consigue a través de un proyecto sostenible e integrado al quehacer del plantel.

No basta con la sola existencia de una biblioteca en mínimas condiciones dentro de la institución. Es necesario que la escuela genere prácticas lectoras que integren a todos los agentes educativos, a través de proyectos que vinculen las expectativas e intereses de tales agentes, y no solamente aquellas que tienen que ver con los logros académicos. (Arizaleta, 2003, pp. 110-115). Es pues, un asunto de sinergia y simbiosis.